

## *Eriocnemis nigrivestis*

CR (E<sup>1</sup>)

### ZAMARRITO PECHINEGRO, PEDIPOMPÓN PECHINEGRO

CR: ■ B1+2a,b,c,e; C2b

EN: ■ A1c; A2c; C1; D1

VU: ■ D2

NT: □

*Eriocnemis nigrivestis* se halla restringida a dos volcanes aledaños ubicados en el noroeste de Ecuador donde parece hallarse confinada a las cimas de los cerros de bosque arbustivo de zona templada. Algunos de estos cerros han sido sujetos a cultivo, a menos que se lleve a cabo alguna acción, la especie podría volverse extinta muy pronto.

**DISTRIBUCIÓN** *Eriocnemis nigrivestis* se halla confinada al Volcán Pichincha y al Volcán Atacazo, ubicados ambos en la provincia de Pichincha, al noroeste de Ecuador, donde ha sido registrada a 2.745-3.050 m (2.440 m) de abril a junio, y a 3.100-4.570 m (4.725 m) desde noviembre hasta febrero (Bleiweiss y Olalla 1983; la información aparece en las etiquetas de los especímenes que se encuentran en AMNH, BMNH, NRM y USNM; sin embargo, véase Comentarios 1, 2). Algunas de las localidades del Volcán Pichincha que aparecen en las etiquetas de los especímenes no fueron rastreadas por Paynter y Traylor (1977), v.g., “Cochabamba” e “Ilambo” (especímenes en BMNH), pero todos los sitios que han sido localizados se encuentran ubicados en las crestas de los cerros del costado norte del volcán: Cerro Pugsí (casi a 0°06'S 78°36'O), entre el río Mindo y el río Verdecocha; Frutillas (a 0°05'S 78°34'O); Yanococha (casi a 0°06'S 78°33'O); y Cerro Alaspungo (casi a 0°01'N 78°34'O) (Bleiweiss y Olalla 1983; coordenadas leídas en el mapa de Bleiweiss y Olalla 1983). La evidencia de la presencia de la especie en el Volcán Atacazo parece radicar por completo en tres machos (especímenes en USNM) que fueron tomados en diciembre de 1898 (también Oberholser 1902), aunque un colibrí hembra que fue observado en el límite arbóreo (a 3.500 m) en octubre de 1983 parecía pertenecer a esta especie (NK).

**POBLACIÓN** El gran número de especímenes de museo (véase Comentarios 2) sugiere que la especie era entre bastante común y común en el pasado (NK). Sin embargo, la desaparición rápida de su hábitat especializado (Bleiweiss y Olalla 1983), y la escasez de observaciones recientes a pesar de las intensas búsquedas que han realizado muchos observadores (P. Greenfield verbalmente 1984, NK), parecen indicar que en la actualidad la especie es rara y se encuentra desvaneciéndose.

**ECOLOGÍA** La descripción del hábitat en este párrafo ha sido tomada de Bleiweiss y Olalla (1983). *Eriocnemis nigrivestis* habita en bosque húmedo templado y en las áreas que lo bordean y parece especializarse en la vegetación que cubre a las crestas de los cerros (v.g., bosque arbustivo): en septiembre de 1980, se encontró que la vegetación de una de estas crestas (Cerro Pugsí) a 3.020 m era menos alta que la de las laderas que rodeaban al valle, o de los valles mismos, pues los árboles no excedían los 8-10 m y se hallaban densamente cargados de epífitas, y su suelo se hallaba cubierto de vegetación densa de ericáceas. Varias áreas habían sido sujetas a pastoreo redundando en trechos claros de pasto y, en los sectores donde el pastoreo no era tan intenso, en vegetación secundaria exuberante, sobre todo de zarzas de *Rubus* sp. La planta en flor más conspicua del sotobosque era el pequeño árbol rubiáceo de *Palicourea huigrensis*, con flores azules brillantes agrupadas en grandes panículas. Entre las ericáceas se hallaban varias especies de *Diste-*

*rigma* que formaban grandes enredaderas que subían hasta el dosel así como especies menos conspicuas de enredaderas que incluían a *Thibaudia floribunda* y *Macleania macrantha*. El sotobosque era rico en plantas herbáceas en flor, trepadoras y vainas. Durante septiembre, varias de las plantas más comunes se hallaban finalizando su época de florecimiento, v.g., *Palicourea huigrensis* y las plantas ericáceas.

El hecho de que se informa que los especímenes que fueron tomados u observados desde noviembre hasta febrero fueron vistos a 3.100-4.725 m y aquellos de abril y septiembre a 2.400-3.050 m, podría sugerir migración estacional; la elevación más alta registrada (4.725 m) fue de un macho, y la menor (2.440 m) de una hembra, pero ambos sexos han sido registrados a 2.745-4.562 m (Bleiweiss y Olalla 1983; especímenes en AMNH, ANSP, BMNH, NRM y USNM; véase además Comentarios 3), y se necesita más evidencia a fin de comprobar si existe diferencia en cuanto a preferencia de elevación entre ambos sexos, si bien se conoce que esta preferencia se evidencia en algunas especies de colibrí, v.g., *Metallura williamsi* y *Chalcostigma ruficeps* (NK). Durante un estudio conducido en Cerro Pugi durante septiembre, se observó a dos machos y a una hembra y las visitas que hicieron posteriormente a las flores las realizaron los machos, constituyendo la cifra que aparece entre paréntesis el número de visitas observadas: arbustos y plantas rastreras, *Thibaudia floribunda* (22), *Disterigma cf. acuminatum* (12), *D. acuminatum* (4), *Rubus* sp. (12), *Macleania macrantha* (4 a través de los agujeros hechos en la corola por estas aves o, más probablemente, por *Diglossa lafresnayii*), *Miconia hymenanthera* (2), y *Fuchsia cf. silvatica* (1); vainas o trepadoras, *Tropaeolum pubescens* (7), *Heppiella ampla* (6), *Burmeistera* sp. (5), y *Manettia recurva* (1); hierbas, *Psychotria uliginosa* (7); y árboles pequeños, *Miconia corymbiformis* (1) y *Palicourea huigrensis* (92) (Bleiweiss y Olalla 1983). Se registró a la hembra alimentándose de *Rubus* sp. (1) y *Palicourea huigrensis* (24), pero en vista de que fue solamente registrada en una arboleda de *Palicourea* con pocas fuentes alternativas de néctar la diferencia en la dieta entre el macho y la hembra podría constituir un simple artificio (Bleiweiss y Olalla 1983).

A menudo las aves extrañan el néctar mientras se hallaban posadas (Bleiweiss y Olalla 1983): un macho al que se estudió de cerca pasó mucho tiempo en el área de alimentación posado en el punto más alto de un árbol pequeño (4 m) o en ramas secundarias cercanas, en donde nunca vocalizó pero si capturó insectos y persiguió a otras especies de colibrí y de *Diglossa lafresnayii*; las aves permanecieron posadas durante un tiempo continuo que varió entre pocos segundos y más de nueve minutos, pero que fue usualmente de 2-4 minutos; desde las 07h00 hasta las 15h00 el colibrí macho pasó 131 minutos posado y se alimentó en 60 ocasiones, en tanto que la hembra, durante el mismo período, pasó 17 minutos posada y se alimentó en 18 ocasiones por lo que permaneció menos tiempo en su área de alimentación; la hembra prefirió sitios menos conspicuos para posarse y nunca persiguió a los colibríes (Bleiweiss y Olalla 1983). La territorialidad no pronunciada del macho y la ausencia completa de territorialidad en la hembra podrían haber sido estacionales (Bleiweiss y Olalla 1983). No se conoce nada en cuanto a su reproducción, pero la mayor parte de los colibríes del Volcán Pichincha se reproducen entre octubre y marzo (J.C. Mathéus verbalmente 1987). La variedad de plantas alimenticias que usan y la distribución amplia de la planta que favorecen, *Palicourea*, sugiere que otros factores, ajenos a las fuentes de néctar de que disponen, son los responsables de la distribución limitada de *Eriocnemis nigrivestis* (Bleiweiss y Olalla 1983).

**AMENAZAS** La vegetación de las crestas de los cerros se halla desapareciendo cada vez más rápidamente que la vegetación circundante debido a que las crestas proveen suelo plano para el cultivo en lo que, de otra manera, constituye terreno escarpado; la deforestación de estas crestas ya fue anotada por Chapman (1926). Las crestas tanto de Alaspungo como de Frutillas han sido despejadas casi por completo de su vegetación natural y, aún si *Eriocnemis nigrivestis* se hallara

presente en estos cerros, se duda que lo haga en número aceptable; las búsquedas que se han realizado en el lugar para encontrarla en años recientes han sido negativas y en el único sitio de donde provienen registros recientes, el Cerro Pugsí, el despeje de la vegetación está en progreso (Bleiweiss 1982, Bleiweiss y Olalla 1983).

**MEDIDAS TOMADAS** No se conoce ninguna.

**MEDIDAS PROPUESTAS** Es esencial asegurar la conservación de las áreas remanentes del bosque de las crestas de los cerros y de otros hábitats adecuados para la especie. Se requiere con urgencia una evaluación más precisa de sus requerimientos ecológicos, con referencia, especialmente, a los sitios de reproducción y a los movimientos altitudinales.

**COMENTARIOS** (1) Los especímenes (en BMNH y FMNH) marcados “Napo” y “Sarayacu” han sido sin duda mal etiquetados, y algunos marcados “Intag”, localidad que se ubica en Imbabura, posiblemente también lo están (NK). (2) Se cree que los 100 o más especímenes que se encuentran en varios museos han sido tomados en el Volcán Pichincha, aunque en su mayor parte la información que aparece en sus etiquetas es insuficiente, v.g., “Ecuador”, “N. Ecuador”, “Quito”, “Tumbaco”, “Pichincha”, “Gualea” (Bleiweiss y Olalla 1983; especímenes en AMNH, ANSP, BMNH, FMNH, NRM, ROM, USMN y ZMUC). (3) Los registros que provienen de más de 4.000 m parecen un tanto dudosos porque esta elevación se encuentra muy por encima del límite arbóreo. Los únicos registros de la especie sobre 3.000 m corresponden a la serie colectada por W. Goodfellow y C. Hamilton, entre noviembre de 1898 y febrero de 1899, y estos especímenes se hallan etiquetados como habiendo sido tomados a “3.660-4.570 m”, “3.960 m”, “3.960-4.270 m”, “4.170 “ y “cerca de la cima” (hembras), y “4.270 m” y “4.725 m” (machos) (especímenes en BMNH y USNM).